

Use esta como una guía para dar la oración individual or corporativa al mediodía cada martes de esta temporada de elecciones (15 de septiembre — 3 de noviembre.)

O Dios, dignate libramos.
Señor, apresúrate a socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio,
ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amen. ¡Aleluya!

Salmo 121

Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde vendrá mi socorro?.

Mi socorro viene del Señor,
que hizo los cielos y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,
Ni se dormirá el que te guarda.

He aquí, el que guarda a Israel,
no se adormecerá ni dormirá

El Señor es tu guardián;
El Señor es tu sombra a tu diestra.

El sol no te hará daño de día,
ni la luna de noche.

El Señor te guardará de todo mal;
él guardará tu vida.

El Señor guardará tu salida y tu entrada,
desde ahora y para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio,
ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien no reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.
2 Corintios 5.17-18

Demos gracias a Dios.

Oración atribuida a San Francisco de Asís

Señor, haznos instrumentos de tu paz.
Donde haya odio, sembremos amor;
donde haya ofensa, perdón;
donde haya discordia, union;
donde haya duda, fe;

donde haya desesperación, esperanza;
donde hay tinieblas, luz;
donde haya tristeza, gozo.
Concede que no busquemos ser consolados, sino consolar;
Ser amados, sin amar.
Porque dando es como recibimos;
perdonando, es como somos perdonados;
y muriendo, es como nacemos a la vida eterna. *Amén*

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles, "La paz les dejo, mi paz les doy":
No mires nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia; y concédenos la paz y la unidad de esa Ciudad celestial;
donde con el Padre y el Espíritu Santo tú vives y reinas ahora y por siempre. *Amén.*

Aquí se ofrecen oraciones por la paz, candidatos a cargos públicos, una ansiedad tranquilizada, y cualquier otra necesidad.

Al concluir las intercesiones, tómese un momento (incluso unos o dos minutos) para sentarse en silencio con el Señor.